



NAVIDAD LOCAL del ilustrador salvadoreño Elvis Avid Guzmán.

POESÍA

**POEMAS DE
OTONIEL
GUEVARA**

Canción enferma es su
último título publicado

PÁG. 6



CRÓNICA



**DULCES DE FIESTA
PATRONAL, PARA
TODA UNA VIDA**

Conozcamos una historia de amor
inmersa en las tradicionales
celebraciones en honor de los
patronos viroleños

Wilfredo Mármol PÁG. 4-5



LEAMOS SALVADOREÑOS
Un país que lee crece

VENTANA

ANTROPOLOGÍA

El lugar más brillante

SAÚL CAMPOS MORÁN
Antropólogo

Desde el apareamiento de la globalización como fenómeno económico y social en el mundo, son cada vez más frecuentes las apariciones de nuevos centros comerciales, siendo éstos los símbolos de la cultura de consumo para todas las sociedades occidentales, especialmente en nuestras culturas de países en desarrollo, donde una muy buena parte de nuestra cultura actual es precisamente una «cultura de consumo».

Sucede entonces que cada día de pago estos santuarios comerciales sufren un aumento dramático de clientes que acuden a ellos por el solo hecho de estar en un ambiente lleno de brillo, luces y refinamiento que no ofrecen otros lugares menos «glamorosos». La mayoría del tiempo puede verse a jóvenes de escuela y de universidad que llegan a estos espacios a pasar el tiempo, muchas personas que se dedican exclusivamente a pasear sin comprar nada, y un tercer grupo de clientes de una red interna, que trabajan en ciertos negocios y terminan por consumir productos de otros en una red casi simbiótica, donde el que trabaja en el puesto de venta de celulares va a comer el almuerzo a una venta de hamburguesas, y el que trabaja en las hamburguesas termina yendo con el de los teléfonos a recargar su saldo en una espiral de compañerismo vecinal.

De todo esto se desprende la premisa de que un centro comercial está lleno de gente que prefiere estar en ese lugar a pesar de no utilizarlo para su función básica, que es la de vender y comprar, sino que este ha evolucionado en un espacio

No nos dejemos deslumbrar por los pisos brillantes y los vidrios relucientes

público donde se viene a actividades variadas que van desde «compartir» hasta «aparentar», donde el mercantilismo queda superficialmente desplazado a un segundo plano. Sin embargo, en el sentido estricto, un centro comercial no es un espacio público, sino privado. Tiene dueños, hora de entrada, hora de salida y acceso restringido a un perfil mínimo (nunca se verá a un indigente o un borracho caminando libremente en un centro comercial). Lo interesante del caso, es que para subsistir como tal, este espacio privado debe mantenerse público, y la gente que lo visita debe considerarlo como tal, identificándose con él y éste formando parte de la vida cotidiana de la población, que generalmente va a pertenecer a un estrato social determinado (ya se han hecho estudios que indican que el tipo de población que acude a Metrocentro no es demográficamente igual al que asiste a Multiplaza, aunque eso puede inferirse del sentido común popular).

Ahora bien, fuera de los objetivos básicos de su existencia, o de los usos paralelos ya mencionados, ¿cuál es el verdadero uso de ir a caminar a un centro comercial? Una respuesta común es «para estar en familia», o también «porque es un lugar seguro para pasear». Nos alienamos a que el centro comercial es una suerte de fuente mágica de seguridad y entretenimiento, acudiendo como masas inertes a caminar por sus pasillos, saturándolos de pasillos llenos mientras las tiendas y negocios que lo conforman continúan vacíos. Más allá de buscar un lugar en el cual compartir junto a miles de desconocidos, especialmente en esta época donde el sentimiento de soledad tiene la tendencia a florecer mucho más fácilmente, concentrémonos en disfrutar de aquellos espacios que nos ofrecen una diversidad cultural mucho más amplia. Redescubramos los museos y los parques, o incluso nuestras mismas casas, donde debemos esforzarnos en cultivar la unidad familiar y el deseo de estar con los nuestros. No nos dejemos deslumbrar por los pisos brillantes y los vidrios relucientes; si bien la navidad tiene como componente una tradición de dar y recibir regalos, lo más importante de ésta es el tiempo de calidad que se pasa con la familia, y la semilla de amor y comprensión mutua que sirve para cultivar. Si nos olvidamos de esto, tal vez terminemos caminando como zombis para la eternidad por los pasillos del consumismo.

Valiente es aquel que no toma nota de su miedo (General Patton)



GALERÍA

1080 última edición de 2010



Lya Ayala

Este es el último Suplemento 3000 del año. Mucho trabajo ha habido y también mucha paciencia. Especialmente porque los retos estuvieron presentes desde la edición 1049. Hemos aprendido lo valioso de mantener el trabajo

firme y la creencia que el Suplemento 3000 se debe principalmente a los lectores. Un medio de comunicación debe percibir cuál es la tendencia que marca el gusto de los lectores y la historia que los circunda. Para nosotros encontrar esa tendencia ha sido y es parte de una búsqueda profesional constante. La cultura transforma profundamente los actos humanos y el Suplemento Cultural 3000 ha marcado, desde sus inicios, una tendencia. Ser el ÚNICO suplemento cultural impreso en El Salvador es de mucha responsabilidad y obliga a esa búsqueda y transformación para exponer la cultura. Todo conocimiento es sometido a la constante de la prueba y el error para encontrar lo deseado. El Suplemento 3000 ha pretendido ajustarse a ese modo de conocimiento: exponer la diversidad de saberes creados por los salvadoreños y las salvadoreñas que buscan el 3000 para publicar. Para hacer este trabajo contamos con muchas personas colaboradoras permanentes, foráneos, gente de muchas áreas del saber que han dado y hecho su aporte: lo hemos recibido como está construido este proyecto, sobre la base de apostarle a la diversidad, la comunicación abierta, la integración, el modernismo, la tolerancia. En suma, reconociendo que El Salvador necesita ver profundamente sus dilemas con serenidad, abrirse y ver el mundo, el cercano y el lejano, para ser más libre en su forma de plantear las preguntas.

Deseamos agradecer a todas las personas que sábado a sábado están cerca apoyando este esfuerzo, que no es nuestro sino de todos. Gracias mil al Lic. Francisco Valencia por su confianza y a la Cooperativa de Trabajadores de Diario Co Latino; a Maritza, Tatiana, Douglas, Doña Chabelita, Don Lolo, Don Víctor y la Niña Urania, a todos los de fotomecánica, de la rotativa, a los canillitas que distribuyen el Diario los sábados en la tarde. Todos hacemos posible estas dieciséis páginas del 3000 y Aula Abierta. Es un trabajo en conjunto que se dice fácil, pero requiere de voluntad y pasión. Deseamos a todos felices fiestas y bendiciones en 2011.



Mauricio Vallejo Márquez

BITÁCORA

Felices fiestas

Diciembre es un mes hermoso. Sin dudas es el mes más esperado por la gente, no sólo porque implica fiestas y vacaciones, sino porque se celebra la navidad, el januca y el año nuevo. Tres fiestas muy importantes, la primera nos recuerda el nacimiento de Jesucristo que por tradición se dice que nació el 25 de diciembre, hace dos mil diez años, y es una de las fiestas más importantes de la cristiandad porque nos recuerda que se sacrificó por el perdón de los pecados y se convirtió en la luz del mundo, en su Salvador. Se celebra con una cena, la asistencia a las iglesias y las reuniones con familiares y amigos. Los niños esperan esta fiesta porque reciben regalos. El januca también llamada la fiesta de las luces en cambio es la fiesta judía

que rememora el milagro del aceite en tiempos de los macabeos cuando enfrentaron al poderoso ejército griego liderado por Alejandro Magno y vencieron, este año se celebró del primero al octavo día de diciembre. Se festeja comiendo alimentos fritos, encendiendo una vela por día y ofreciendo regalos. Y la fiesta del 31 de diciembre que no tiene trasfondo religioso, en la cual

“En diciembre se celebran Navidad, januca y el Fin de año”

celebramos la despedida del año 2010, es decir el año viejo. Y puede ser el punto de partida para iniciar proyectos de vida, darle un giro a nuestra rutina y buscar mejorar. Desde el Suplemento Cultural Tres mil les deseamos unas felices fiestas y un próspero año nuevo.

Coordinador
Suplemento 3000

Sub coordinadora
Suplemento 3000

RUBÉN DRI, LA CONTRA-REFORMA DE SALUD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO SUJETO POLÍTICO POPULAR

OSCAR SÁNCHEZ
Suplemento 3000

En su visita reciente a nuestro país, Mario Rovere, uno de los mayores referentes de la Medicina Social y de la Salud Pública en Latinoamérica, visitó el Ministerio de Salud Pública y en una de sus elocuentes presentaciones hacía ver a los participantes que si en los últimos 20 años los diferentes Ministros de Salud han estado hablando de imprimir en cada una de sus gestiones una singular reforma de salud, quiere decir entonces que con el nuevo modelo de atención en salud que está implementando el actual gobierno se está gestando, entonces, una contra-reforma de salud.

Ya Eduardo Espinoza, actual Viceministro de Políticas Sectoriales de Salud, había vaticinado -de manera acertada- en su artículo: "Reforma de salud: un contexto adverso para la atención primaria de salud integral en El Salvador" (1) lo siguiente: "...la reforma de salud también podría tener una direccionalidad completamente opuesta y estar orientada al incremento de la participación privada lucrativa en la gestión de los fondos públicos asignados a salud, al incremento del gasto de bolsillo de los hogares, a la introducción de sistemas fraccionados de

aseguramiento basados en la capacidad de pago de los usuarios, a la privatización de los servicios de salud, especialmente de la atención hospitalaria y especializada y al relegamiento de la población socialmente frágil, sobre todo en las zonas rurales, a "canastas" o "paquetes" básicos de servicios...". Como se recordará, el pasado 20 de septiembre, el Presidente de la República, Mauricio Funes, junto a la Ministra Salud, María Isabel Rodríguez y otras Autoridades, oficializaron en el municipio de Ilobasco el Sistema Nacional Integrado de Salud. En este acto público se elogió la puesta en marcha de la primera etapa de esta contra-reforma de salud en el que se está instalando, para este 2010, en 74 municipios un nuevo modelo de atención con 201 Equipos Comunitarios en Salud Familiar - ECOS Familiares- y 15 ECOS Especializados, quienes atienden a la persona, la familia y la comunidad cerca de su lugar de vivienda; este esquema de atención en salud es conocido como Redes Integradas e Integrales de Servicios de Salud. Adicionalmente a lo anterior se están considerando otros ocho ejes o prioridades en su primera etapa. De "cuajar" o cristalizarse en su parte esencial la filosofía de trabajo de los ECOS Familiares

-quienes son las organizaciones más cercanas a la población y constituyen la puerta de entrada al sistema de salud- se crean las condiciones y la oportunidad de constituir indirectamente la creación de un nuevo sujeto político popular tanto al interior de los nuevos funcionarios contratados por el Ministerio de Salud, así como la de las comunidades destinatarias.

El nuevo sujeto popular en construcción, reuniría excluidos, marginados, subordinados, trabajadores formales, trabajadores precarios o informales, clases medias empobrecidas y trabajadores sin trabajo. Al hablar de nuevo sujeto popular se hace referencia al actor protagonista de la vida política salvadoreña y porque no latinoamericana de este siglo. Este nuevo sujeto lo engrosarían las fuerzas populares organizadas que comparten principios comunes, que comparten la libertad e independencia del pensamiento, que hacen política prescindiendo de los partidos y que enmarcan su acción por fuera de los mecanismos oficiales de la

democracia.

El nuevo sujeto popular debe surgir a partir de demandas insatisfechas por el sistema institucional. Tiene la necesidad de manifestarse públicamente y de constituir nuevas relaciones sociales.

Rubén Dri es de la idea que el capitalismo ya no incluye a todos los trabajadores y que por este motivo surgen múltiples y novedosas formas de organización empujadas por el nuevo sujeto social. Éste en el nuevo modelo de atención en salud tendría una asignatura pendiente: la acción política para la construcción de nuevas relaciones sociales, ello involucra una organización comunitaria (Foro Nacional de Salud) dispuesta a movilizarse, defender los logros y exigir cuentas al sistema de salud por sus resultados clínicos y económicos y por el estado de salud de la población a la que sirve".

Por otro lado, el Sistema Nacional de Salud (no solo el Ministerio de Salud) debe comprometerse a la conducción de este proceso, para lo cual deben estrechar los vínculos con las organizaciones intermedias, llámese

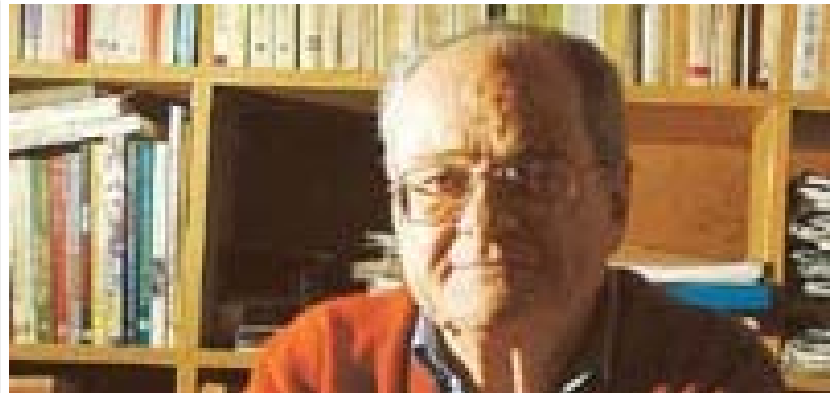
sindicatos, universidades, centros de investigación, movimientos juveniles, femeninos, instituciones, grupos culturales, entre otros. Toda esa base popular que, desde la sociedad civil, contienen a los seres idóneos para la articulación intersectorial.

La tarea de reconstrucción y reivindicación nacional debe ser conjunta; la constitución del nuevo modelo de atención en salud es una oportunidad para la construcción de este nuevo sujeto político que desde hace tiempo y a pesar de la humillación que ha recibido permanentemente a lo largo de su existencia, ha permanecido con los brazos en alto porque la lucha diaria los dignificó y fortaleció su autonomía.

(1) Francoise Barten, et al. "Salud para todos: una meta posible. Pueblos movilizad y Gobiernos comprometidos". Editorial del Ministerio de Salud.

http://www.salud.gob.sv/archivos/pdf/salud_para_todos/salud_para_todos.pdf

Rubén Dri es un filósofo nacido en argentina, profesor e investigador en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y teólogo. Perteneció al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.



DE LIBROS Y SUEÑOS

EDGAR QUISQUINAY
Poeta y escritor

Las posibilidades que abre la lectura son incontables. Cualquier lectura, no importan sus entrañas. Pero sí importa la razón, la actitud, detrás de ese acto aleve de pasearse por pensamientos ajenos y convertirlos en propios o en nada, roerles y perpetrar una muerte con resurrección incluida. Importa, también, el objeto, el vehículo que nos brinda letras, sílabas y palabras unidas. Parece algo sencillo de buscar, de obtener y no es así. Razones varias me impulsan a creer que esa mera existencia del objeto fundador es cada vez más precaria. Coexistir con la palabra y el pensamiento impreso, cuando ya es tan tarde en la tecnología, es caldo de cultivo de la utopía y sus consecuencias. Y hablo de libros y no de sagradas formas, de simples hojas de papel que soportan sueños y bajos instintos sin diferenciarlos o rechazarlos: sin discriminación alguna. Hace poco comentaba a una amiga del placer tremendo de anotar los libros que están en tu transitorio poder, escribir en sus

márgenes, subrayar, rehacer, comentar. Desacralizar ese vínculo con el otro y hacerlo propio, único. Sigo pensando igual que ese día, pero me detengo y pienso en los esfuerzos del querer y del necesitar (ya voy, ya hablo de eso, paciencia), que apenas se asomen por la rendija del hoy. Pero la aseveración anterior depende de la existencia del libro como objeto y de la trama que se urde a su alrededor para hacer posible su materia y sus inconvenientes.

Una conversación muy reciente con esa amiga, con Vania Vargas, escritora y editora Quetzalteca, me obliga a repensar esto del libro como objeto de culto, tótem incauto que ponemos en nuestras manos o en las ajenas y que poco o casi nada entendemos. La labor impensable de escribir que termina, caduca en un tomo, en un folleto, en una revista y se eterniza o se hace olvido ha sabido ser par con la otra civilizada labor de editor, de formador de libros. Enfrentemos la realidad: es más cómodo no lidiar con

editores y buscar el espacio que internet da para que podamos dar a conocer nuestro trabajo, el trabajo propio. Pero, si lo que buscamos es compartir las palabras del otro u otra, caeremos, inevitablemente, en la labor de editor. Y esa es una de las razones impensables de la muerte predestinada del objeto-libro, de ese implacable amor y desamor que se materializa desde el pragmatismo capitalista y la urgente necesidad de dinero para poder hacer palpable el universo de sueños que navega en nosotros.

¿Qué quiero y qué necesito? Escribir, labor solitaria cual ninguna, requiere de nosotros un espacio y un tiempo que apenas logramos encontrar. Queremos hacerlo, nos llama, nos cuestiona. Queremos tener la

publicación de un libro o dos, que sepan de nosotros en la revista sabatina o dominical del periódico aquel, que sepan que también soy buen lector, que tengo amigos y amigas que también escriben, levantar de las cenizas el blog que empezamos con cariño o frustración, editar a los escritores que deberían estar agradecidos de nuestro esfuerzo cibernético o de nuestras casi compulsivas dádivas y desprendimiento. Queremos reconocimiento y sueños que compartan nuestro día a día. Necesitamos, en cambio, que esos días haya trabajo, que no nos alcance la violencia, que el afán por un mundo justo se refleje en cada paso que damos, necesitamos comer, amar, dormir sin sobresaltos y crear, necesitamos ser y reflejarnos en los demás. Necesitamos recursos y medios para que lo que queremos sea, de una vez y por todas, una realidad.

El panorama literario de mi país me impulsa a hacer este tipo de reflexiones. Lejanos están los días de idealismo y románticos pareceres sobre la realidad. Hay un despertar de postguerra que lleva, incluso, a pensar que ya no se debe escribir la épica de la guerra, que empieza ya la épica de la democracia cuando todavía se vive en un contexto que arrastra los horrores de 36 años sangrientos y su

respectivo atraso, represión y olvido.

Ahora bien, sigue dependiendo de la juventud el cambio. Regreso a lo platicado con Vania y sonrío. Recuerdo su entusiasmo por la revista electrónica «Luna Park» que edita y administra junto con Carmen Lucia Alvarado (ambas muy jóvenes, profesionales, talentosas escritoras). Recuerdo haber conversado con ella sobre ese quiero y necesito y entender ambos que sus esfuerzos son los mismos que hace diez años hicimos otros tantos. Entiendo cuando dice que le gustaría pagarle a los colaboradores, que ya se hastió una vez de la revista y la dejó un año sin editar, que saca dinero de aquí y de allá para mantener vivo el espacio que ocupa la revista en internet, entiendo cuando busca respuestas de lo que ha pasado a su alrededor mientras editaba, imagino sus ojos frente a sus libros editados, imagino que imagina que ella no quiere distribuirlos, que ambos dijimos que las labores administrativas son para alguien más...

Y de los libros impresos ya hablaré en breve. Pero los dolores de parto no son menores a los mencionados antes.

La puerta está abierta, el camino empieza... *the road goes ever on.*

Mixco-Guatemala, diciembre de 2010.



CRÓNICA

Una historia de amor:

DULCES DE FIESTA PATRONAL, PARA TODA UNA VIDA

WILFREDO MÁRMOL A.
Psicólogo y escritor viroleño

Esta mañana el gallo había cantado más temprano que de costumbre, -bien dicen que al que madruga Dios le ayuda-, pensó Rafael, al tiempo que se incorporaba de la cama de lona para tomarse un baño que salpicaría los huesos, no era para menos el agua del barril aserenada durante toda la noche, a buen cuatro de la madrugada, suele darle vida hasta los muertos. El agua estaba realmente fría. Era el día esperado y las tareas de dar seguridad a la población se iniciarían en breves instantes. En el portal ya estaban regalando el atol shuco a sabios y entendidos, un par de bebedores consuetudinarios, se aprestaban con su guacal para mitigar la resaca acumulada. Eran

Los cohetes de vara empezaron a sonar inmisericordemente al son de las campanas que invitaban a la misa parroquiana

el santo y seña que la apertura de las fiestas patronales era indiscutible. El sol se dejó entrever en las colinas y una brisa sigilosa terminaba de abrigar las esperanzas de que se convirtiera en un día inolvidable para algunos, en especial para Rafael, quien se terminó de abrochar los dorados botones del uniforme y salió a caminar las calles empedradas con su arma al hombro; su pareja, un guardia veterano y curtido en estos andares, le recordaba de manera convincente lo que rezaba y anunciaba de manera explícita la cartilla de la Benemérita Guardia Nacional, «si no bastan las palabras, puede hacerse uso de las armas» una clara autorización para hacer lo que se quisiera a un cristiano, cuando se apartaba del buen camino y mostraba una conducta considerada anómala, en pocas palabras, reafirmó el pareja, «has usado del arma si alguien se te sale del huacal, o se orina fuera de la nica, que es lo mismo». Rafael hizo caso omiso de sus palabras y se dedicó a contemplar el rojo taciturno que regalaban los rayos del sol cuando se expande en el esplendor del horizonte. Una sensación de certidumbre le hizo

palpar que algo especial estaba por mostrarsele.

Los cohetes de vara empezaron a sonar inmisericordemente al son de las campanas que invitaban a la misa parroquiana, el humo de las varas descendiendo se divisaba a kilómetros del pueblo, la algarabía se vestía de todos los colores posibles, los parlantes convocaban a reunirse en el casco del pueblo, que por cierto en un gran número ya se deleitaban de la alegría que imprimen la inauguración de las fiestas patronales. Candelaria de la Frontera se vestía de gala, era el día esperado en que las personas aprovechan para ponerse su mejores vestidos, ya estaban presentes las autoridades del pueblo, el sacerdote, juez de Paz, alcaldesa, la señora directora de la escuela y sin faltar las autoridades militares, entre estos el jefe de la Guardia Nacional, quien se ufana de ser el estamento miliciano en haber enviado sus patrullas, para

salvaguardar el orden público y hacer sentir la autoridad en la fiestas.

Las carrozas adornadas con palmas de coco, gallardetes de papel crespón y una buena cantidad de vejigas daban el toque mágico a esta mañana esplendorosa y soleada. Los niños y niñas corrían a la par de los carros, que empujan las carrozas, diseñadas por los artesanos, que deberían ser llamados artistas por la calidad y belleza de sus creaciones, recorrían las principales calles rústicas; el parque central, la Iglesia y la alcaldía estaban abarrotadas por la muchedumbre que se acobijaba en las sombras que brindan las cornisas, sobre las aceras.

Rafael, originario del oriental cantón de Santa Anita de Mercedes Umaña, un joven de piel morena, profundos ojos negros, pelo oscurecido y quebrado, flaco, botones dorados que parecían ser oro puro, casco sobre la cabeza, polainas donde se reflejan los rayos del sol, le hacían juego a su estatura de 1.80 metros, con el arma entre sus manos, un flamante uniforme verde imponía respeto, sólo de verlo apostado en la esquina central, todo un fiel



LAS CARROZAS adornadas con palmas de coco, gallardetes de papel crespón y una buena cantidad de vejigas daban el toque mágico a esta mañana esplendorosa y soleada.



EL SOL. se dejó entrever en las colinas y una brisa sigilosa terminaba de abrigar las esperanzas de que se convirtiera en un día inolvidable para algunos.

representante de la Guardia Nacional. Es la esquina obligada, por donde las reinas de los diferentes barrios saludan a la población, las sonrisas del jardín, reflejo de la primavera en flor son esparcidas como huellas que

dejan constancia para toda una vida.- ¡¡¡Vivan las reinas!!! - - - ¡¡¡Que vivan!!!- eran los gritos y consignas que se escuchaban al unísono en boca de los lugareños. Un dulce, arrojado por una de las reinas desde lo alto de la carroza,

cayó sobre la solapa de Rafael. Como relámpago en medio de la oscuridad, reaccionó tomando el dulce antes que cayera al suelo, lo cachó con su mano derecha, de manera sagaz levantó la mirada que se quedó clavada en unos ojos verdes que jamás su existencia siquiera hubiera imaginado, muchos menos apreciado, se quedó contemplando la dulzura y belleza de la niña, que con su traje lleno de colorido encantó con su mirada al representante de la seguridad; «es la criatura más linda sobre la tierra», alcanzó a musitar para su interior Rafael, mientras lanzaba de manera fulminante, con su mano izquierda un beso a la señorita, que en lo alto de la carroza parecía una soberana sacada de un libro de cuentos, rubia cabellera, blanca como la nieve y con una mirada de ensueño que le habían atravesado el alma, agregaba una sonrisa, al momento en que el hombre encargado de levantar los alambres de la energía eléctrica, realizaba tesoneramente su trabajo. La mirada alucinante fue como subir a una montaña y contemplar la belleza de las estrellas, un viaje mágico e infinito. Desde ese momento toda su existencia tomó un rumbo nuevo, Rafael se quedó inquieto y comprendió que la vida no tenía sentido, sino es para vivirla para esa verde mirada que emanaba de la reina de sus sueños. «No es posible quedarse con los brazos cruzados», era el momento de lanzarse a mover tierra y marea para alcanzar lo que se quiere o sentarse a ver el paso de las personas que sólo contemplan sus ideales, pensó Rafael y decidió lo primero; ocasión que aprovechó para llamar al niño de la guardia y darle el indicativo «no regreses si no vienes con el nombre de esa reina», le encomió. **El niño piel** morena, tincuto, pálido, medio desnutrido y descalzo, eso sí con su uniforme verde que le hacía aparentar más años que los escasos siete que lleva consigo, asumió el encargo como una orden irremediable; «el niño» como eran llamados los ayudantes de los cuerpos de seguridad, se las arregla para ingresar al espacio municipal en el mar de autoridades civiles, militares y eclesiásticas, incursiona hasta tener frente a su mirada a la señorita de los ojos verdes que había robado, sin permiso, el corazón del guardia Rafael; el niño se acerca con sigilo, colocándose ante a la mirada de la reina de rubia cabellera, blanca como la nieve y con una mirada de ensueño, le extiende la mano para darle el papel que lleva entre sus dedos, «es un mensaje de don Rafael», le advierte envuelto en la ingenuidad, «... parece que se ha enamorado de usted, señorita... « Dice el muchacho, que sólo piensa «que tanto peca el que mata la vaca, como el que agarra la pata» no fuera a ser sancionado por el incumplimiento de la orden de superior, Rafael.

/Sigue en página 5

Viene de página 3/

Luego de intercambiar palabras con la señorita de la verde mirada, sale «el niño» a todo galope para dar el resultado de la encomienda; «Se llama Blanca y le dicen Blanca Primera, la fiesta se realiza en la Alcaldía y en pocos minutos será la coronación», emocionado da cuentas de su labor de emisario celestino, mientras recibe unos centavos como premio al deber cumplido y se alejó el pequeño Cupido, con una sonrisa de oreja a oreja.

Con la seguridad de que el amor, es el camino ineludible para llegar a todo corazón, Rafael se dijo a sí mismo «esta mujer será la madre de mis hijos e hijas, así tenga que dar la vida para lograrlo», con la mirada al firmamento, de esa mañana en la que el gallo había cantado más temprano que de costumbre. El color verde del uniforme de la Benemérita quedó en los recuerdos, pues la única condición exigida por la niña de la verde mirada, para echar vuelo a un noviazgo de pueblo, fue precisamente que colgara el uniforme verde olivo de una vez y para siempre. Dicho y hecho. La perseverancia fue para Rafael la mejor de sus aliadas, se tomó en serio el dicho de que sólo se pierde cuando se deja de luchar», no escatimó tiempo ni espacio para conquistar a la niña de los ojos verdes. Como el tiempo no mide las alas del amor al primer dulce, decidieron tomarse la mano para caminar juntos por la vida. Con la seguridad de que la edad no protege del amor, pero el amor protege de la edad, caminaron sendas ciertas e inciertas, días oscuros y brillantes, llanos y laderas, sus manos se entrelazaron con un cemento especial que brinda el deseo de luchar juntos, amor le llaman. Rafael y Blanca se casaron.

Han transcurrido 36 años, la pareja se aprestan a celebrar un aniversario más de vida matrimonial. Los ojos verdes siguen latiendo en el corazón del hombre que quedó deslumbrado en la esquina central del pueblo del occidente en la apertura de las fiestas patronales, ambos se aprestan a dar testimonio que de las entrañas de los Pipiles y Lencas, se siembra semilla de amor de las cuales emergen frutos encomiables.

No es por nada, pero Rafael a menudo piensa y repiensa, ¿Qué pasaría si las reinas de los barrios, en las fiestas patronales no lanzaran dulces?

Cae en la cuenta, que a lo mejor los dulces son parte del proyecto para unir a las personas; por ello, a Rafael no le cabe la menor duda que los dulces de la soberana, en las fiestas patronales de Candelaria de la Frontera del año 1974, permitieron cachar el amor de la madre de sus hijos e hijas, en el entendido que lo que se inicia un día con total perseverancia, es semilla de felicidad para el día siguiente y por qué no decirlo para los siguientes, mientras perduramos en esta efímera existencia, que los seres humanos denominamos vida.

San Salvador,
5 de diciembre de 2010.

Celebremos el Bicentenario, pero en serio

Miguel Ángel Chinchilla A.
Escritor

Hurgando en los libros que por falta de espacio tengo encajonados en un meandro de mi casa, me he encontrado con uno muy vetusto de portada carcomida y tres agujeritos notorios que dan fe del paso de las polillas, el cual data de 1954 y fue publicado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional, que así se llamaba entonces dicho centro de estudios superiores.

Me interesa y lo releo especialmente porque su contenido tiene que ver con el próximo Bicentenario del Primer Grito de Independencia en Centro América, su título es precisamente: “Primera Independencia de El Salvador. La Revolución de 1811, 4 de noviembre – 3 de diciembre, y el Primer Gobierno Autónomo”, su autor es el doctor Manuel Alfonso Fagoaga y este trabajo fue su discurso de ingreso a la Academia Salvadoreña de la Historia, en marzo de 1950. Más que libro se trata de un opúsculo de 40 páginas, en las cuales revela cosas interesantes que hoy día deberían rescatarse en el marco de la celebración de esta importante efemérides regional.

Comienza el Dr. Fagoaga increpando al licenciado Manuel Valladares, acusándolo de falsedad histórica, a propósito de los hechos publicados por Valladares respecto a 1811 y 1814. Lo mismo dice de Francisco Gavidia, “por desconocer los Procesos por Infidencias -anota- no esclareció toda la verdad sobre los sucesos políticos que conmovieron a San Salvador en noviembre de 1811”. Dichos Procesos fueron publicados hasta en 1940 por Don Miguel Ángel García.

En tales documentos -según el Dr. Fagoaga- queda claro que la figura de Pedro Pablo Castillo corresponde a los sucesos de 1814 y no a 1811 como sostiene Valladares (y han seguido repitiendo los demás), y al mismo tiempo asegura que el prócer Dn. Leandro Fagoaga “nada tiene que ver en 1814 como lo cita Valladares, sino que su actuación es en 1811, pues precisamente es el Jefe del Gobierno Revolucionario que derrocó al Gobierno Español durante un mes”. Cuenta el Dr. Fagoaga que el 4 de noviembre de 1811, se conoce en San Salvador “como reguero de pólvora” la noticia sobre la captura en Guatemala del presbítero salvadoreño Dn. Manuel Aguilar, además se habla de que el Capitán de Dragones, Santiago Rentería “pretende matar al presbítero Dr. José Matías Delgado”. En Guatemala se decía que los curas de San Salvador eran subversivos y en la Capitanía General no había confianza para ellos. Cunde entonces la indignación en todo San Salvador y comienzan los ánimos a caldearse. Manuel José Arce y Miguel Delgado son los encargados de capturar a los chapetones, entre ellos el Intendente

de San Salvador, Dn. Antonio Gutiérrez y Ulloa, quien ante la presión de los revolucionarios es capturado y encarcelado en el convento de Santo Domingo, obviamente respetando su dignidad, antes de ser desterrado hacia Guatemala. Manuel José Arce que tenía entonces 23 años de edad, de pie sobre una silla en los corredores del Cabildo, grita a todo pulmón “No hay más rey, ni alcaldes, ni tributos, ni terrajes, ni demás impuestos...”

Así las cosas se establece el primer Gobierno Autónomo de San Salvador, presidido por Dn. Leandro Fagoaga, como Alcalde Primero y Corregidor, acompañado de diez ciudadanos conspicuos entre quienes se cuentan a Dn. Bernardo Arce y a Dn. Juan Manuel Rodríguez, quien era el Secretario.

“El nuevo Gobierno de San Salvador -dice el Dr. Fagoaga- presidido por Dn. Leandro Fagoaga, instala sus oficinas en casa de su hermana Doña Manuela Antonia Fagoaga de Arce, esposa de Dn. Bernardo y madre de Manuel José Arce y Fagoaga”. Este primer Gobierno Autónomo nombra como nuevo Intendente a Dn. José Mariano Batres.

En aquella Proclama de 1811, se lee: “El día cinco, siendo de cabildo ordeo, incautamente se tocó aquella campana, cuyo sonido reunió no más pocas gentes, como la noche anterior. Sino todas las personas capaces, de sostenerse en pie ¿cosa rara? Los ánimos indispuertos, el tumulto en movimiento. La protesta dudosa, nadie manda, nadie obedece y solo el desorden reina; la confusión se esculpía en los habitantes de San Salvador”.

Al analizar el fragmento de dicha Proclama, quedan en claro algunos aspectos:

1- Que el 5 de noviembre era día de cabildo ordinario, es decir que no se convocaba al pueblo;

2- Que sin previsión alguna (sin cautela) se tocó la campana pero no dice cuál ni quién la tocó. Podemos inferir que se trata de la campana del cabildo, no la campana de la Merced;

3- Que aquel sonido reunió a más personas que la noche anterior, y;

4- Que los habitantes de San Salvador estaban confundidos y propensos a la anarquía.

Además, casi al final de la Proclama, aquellos revolucionarios “Juran solemnemente ciego obediencia, a este cuerpo instalado baxo la superioridad de las Cortes en todo lo justo, y bajo la religión cristiana, baxo las leyes municipales baxo el nombre de ntri. amado Fernando Séptimo...” Bien entendido entonces, el mentado Primer Grito fue apenas un conato de emancipación, una escaramuza política en la cual al final se termina rindiéndole obediencia a Fernando VII, que como sabemos había sido depuesto por el emperador francés Napoleón Bonaparte, quien había colocado en el trono español a su hermano José Bonaparte, conocido como Pepe Botella, y es que



“el levantamiento no fue contra España sino contra la negligencia de aquel funcionario”

Guatemala y sus provincias tenían jurada lealtad al rey depuesto a través de la Junta Central, aunque ello significara erogar grandes cantidades de pesos como ayuda económica al derrocado gobierno de los Borbones. El Dr. Fagoaga relata que el lunes 11 de noviembre de 1811, aquel primer Gobierno Autónomo acuerda suspender el cobro de los tributos en Zacatecoluca por “estar rodeados según dicen de seis pueblos de indios temibles por su carácter insolente e insubordinado”. Seguramente los planes independentistas de estos criollos revolucionarios, no tomaban en cuenta a estos indios temibles e insubordinados, y es que en aquella época, los negros y los mulatos gozaban de mejor estatus que los indios, como se puede colegir en el siguiente párrafo del Dr. Fagoaga: “Para saber si vienen tropas de Guatemala se manda al negro Amaya con el pretexto de buscar una mula, pero realmente como espía...” Por la misma razón el personaje principal en el drama de Francisco Gavidia,

titulado Júpiter, es un negro.

Al respecto, Paul Lokken, en su artículo “Presencia Africana en Siete Comunidades Salvadoreñas, 1671-1711”, publicado en la revista Repositorio del Archivo General de la Nación, julio 2006, sostiene que “las personas que fueron identificadas con base a su origen africano puede que hayan superado en número a los españoles y mestizos, combinados entre 1671 y 1711”. Un siglo después, 1811, es posible que la presencia de negros era mucho menor “como resultado de un colapso -dice Lokken- en las importaciones de esclavos después de la tercera década del siglo XVII, la manumisión, y las relaciones entre hombres esclavos y mujeres libres”.

Pero bien, volviendo a nuestro asunto, aquel agitado mes de Gobierno Autónomo tuvo repercusiones en otras poblaciones de la provincia, como fueron San Miguel, Usulután, Santa Ana y Metapán, lugar este último donde el levantamiento degeneró en vandalismo. Queda claro entonces que los revolucionarios criollos en aquella coyuntura no fueron capaces de manejar la situación, de tal manera que el 3 de diciembre de 1811 hace su ingreso a San Salvador el nuevo Intendente, coronel José Aycinena, acompañado por su ayudante José María Peinado, ambos funcionarios criollos y autorizados debidamente por la Capitanía General. Sostiene el Dr. Fagoaga que en aquella ocasión, uno de los principales curas revolucionarios, presbítero y doctor José Matías Delgado, sale a encontrar al nuevo Intendente “hasta muy lejos” y “le ofrece en su casa un almuerzo suculento haciendo circular tarjetas de invitación, dicen los documentos”.

Más adelante, el Dr. Fagoaga nos hace inferir por medio del Comandante del Escuadrón de Dragones, teniente coronel José Rossi, que el único culpable de aquel conato de gesta independentista fue el mismo Intendente Gutiérrez y Ulloa, “por su mal genio y excesiva confianza, al no atender las prevenciones que reiteradamente le hizo este jefe militar”, dando a entender que el levantamiento no fue contra España sino contra la negligencia de aquel funcionario.

No obstante el principal reclamo que hace el Dr. Fagoaga en su discurso, es la rectificación que el Estado salvadoreño está obligado a satisfacer, con respecto a los nombres que aparecen indebidamente en la placa empotrada en la base del monumento erigido en la plaza Libertad de San Salvador, dedicado a la gloriosa revolución de 1811. “Desafortunadamente -anota el autor- como antes ha quedado expuesto, cuando en 1911 se erigió ese monumento se desconocían los Procesos por Infidencias, y natural resultado fueron los errores que se cometieron”. Es por ello que hogaño, los encargados de la celebración del Bicentenario del Primer Grito de Independencia en Centro América, deberán tomar en cuenta estos asuntos casi olvidados para revisar y enmendar los errores históricos cometidos y no caer en las mismas aberraciones de hace un siglo. Yo sugiero por ejemplo, en honor a la verdad histórica, reeditar este opúsculo del Dr. Manuel Alfonso Fagoaga, ya que punto y aparte el hombre era además descendiente de aquellos próceres. ¡Abur!

POESÍA

EL SALVADOR

OTONIEL GUEVARA

Poemas cortesía del autor para suplemento 3000



FOTO: CORTESÍA DE OTONIEL GUEVARA.

NUNCA TUVE UNA CASA

Quiero una casa
 donde no escuchen tus gritos los vecinos
 tus gritos de placer
 inocultables
 donde siempre caiga el agua
 del cielo
 y de la regadera
 Quiero un hogar con patio
 donde juegue la infancia
 su más torrente abecedario
 donde el sol no me recuerde
 los cadáveres incesantes de mis doce años
 donde no haya que colocar semáforos
 bajo las puertas
 donde quepa el amor que nos lazamos
 y los hijos
 donde La Muerte finalmente llegue
 y se sienta
 como en su propia casa.

DESDE EL AMOR TODO REGRESA

(Armando Tejada Gómez)

las hojas
 van cayendo
 de tus sueños
 los pájaros
 no anidan
 tus recuerdos
 y vos
 te quedás triste
 hasta el silencio
 el viento
 corre helado
 y tiembla el tiempo.

SOBRE LAS ARTES DE LA LIBERACIÓN

El más auténtico de los orgasmos
 significa un salvaje dolor para la carne.

El poema, en cambio, solo es
 un infinito dolor en la conciencia.

JARDÍN ERÓTICO

Observo con dulzura a las anonas
 y ellas se rajan
 profundamente rosadas

Me conmueve esa manera
 de malinterpretar una mirada

Para las muchachas de mi país,
 que saben ser tan especiales.

POETA MALDITO

Para Claudia Gabriela

Casi pierdo los ojos
 al mirarte desnuda

Pero casi los pierdo definitivamente
 cuando dejé de verte.

PARA VOS

I
 Es cierto

Tenés razón

Todos mis poemas los escribí para vos
 para entregártelos justo en este momento
 en que mi corazón encuentra al fin
 el puerto del cual salieron
 bajo la oscura confusión de la tormenta

II
 Entre el sueño y la maravilla de tenerte
 me han crecido poemas

Son poemas sencillos
 sin pretensiones
 escritos nada más que para vos

Los poemas verdaderos son así:
 sencillos, sin pretensiones
 y de alguna misteriosa manera
 todos
 han sido escritos nada más que para vos.

Otoniel Guevara nació en Quezaltepeque, La Libertad, El Salvador, 1967. Estudió Agricultura y Periodismo en la UES. Ha obtenido diversos premios por su poesía y ha participado en festivales internacionales de poesía como los de Medellín, Venezuela y La Habana. Ha representado literariamente a El Salvador en una veintena de países en América y Europa. Ha publicado 20 títulos de poesía y sus poemas han sido traducidos al sueco, húngaro, eslovaco, rumano, inglés, francés, italiano y alemán. Fundó varios grupos literarios, los más destacados; **Taller Literario Xibalbá, en El Salvador**, Imagen (Imposible Agrupación de Escritores Nocivos) en Nicaragua y Grupo Ritual en Quetzaltenango, Guatemala. Dirigió las revistas Alkimia, Metáfora y Solopoesía, coordinó el Suplemento Cultural Tres Mil de Diario Co Latino, condujo el programa cultural radial Semáforo en Azul. También es editor y gestor cultural independiente y actualmente dirige el sello editorial piscucha inhílica editores, que se especializa en publicar poesía. **Es miembro de la Fundación Metáfora** que cada mes de mayo convoca al Encuentro Internacional de Poetas "El turno del ofendido" el cual es llevado a más de 20 municipios del país. Canción Enferma es su más reciente título publicado.

NARRATIVA

De los cuentos de Chepe el Cabezón

CONSECUENCIAS
DE UN CORAZÓN
NEGROCAROLINA LUCERO
Poeta y escritora

La niña Chabela estuvo dando aquellos gritos alarmantes de dolor toda la tarde. Si bien los vecinos sabían que la responsable del «accidente» de la Yenifer había sido ella, fingían que la comprendían, por cuanto ella y su marido eran gente que tenía posibilidades y si se caía en gracia de aquella patrona, se podían tener generosos descuentos en algún canasto de piñas para ir a vender al mercado, o de pronto, obtener casi regalado un saco de alcachofas que tanto gustaban a los ricos allá en la ciudad. Así el desfile para darle el pésame a aquella mujer de mezquinos sentimientos se volvió largo e hipócritamente lacrimoso.

La Chabela agradecía con gran parsimonia aquellas muestras de acompañamiento, ofreciendo regalar en breve las ropas de la Yenifer, las que eran codiciadas por muchas de las cipotas de la zona quienes como abejas sobre el panal preparaban sus curtidos pañuelos para montar aquel número que les convenía. Muy pronto la Chabela se puso en la entrada de la casona con los grandes huacales de ropa de la Yenifer y regaló a todas aquellas que le caían bien, los trapitos de su «amadisima hija». Don Casimiro, con el dolor comprimido en el pecho, observaba el espectáculo y lo aceptaba, porque entendía que desde donde quiera que estuviera su hijita, estaría contenta de que su ropita fuera usada para hacer el bien. Así, con cierta discriminación entre las niñas del pueblo, todos aquellos atuendos fueron desapareciendo de la casa de la Chabela.

Pero regalar la ropa no era en sí un acto de piedad, ni de deseo de eternizar el recuerdo de su hija, era más bien una escapatoria para las terribles culpas que se acumulaban en su pecho. Y es que la Chabela sabía bien que ella había matado a su hija. ¡¿Qué más hubiera dado que don Casimiro tuviera otro nieto?! total, él, con pistola en mano habría ido a buscar al responsable del hecho y sometiéndole le habría obligado a dar la cara. No, lo que pasaba era que otro nietecito representaba que la fortuna de aquel hombre debía ser repartida en más manos, lo que ella jamás permitiría... antes muerta. Ya suficiente tenía ella soportando todos aquellos deslices que tenía su marido, en los cuales invertía buena parte de sus ganancias. Por ello, el pobre universitario, el hijito que la Yenifer tuvo de sus amores mientras comenzaba «la U», vivía casi en el abandono; rara vez tomaba leche, ya que la Chabela creía que ese era un gasto innecesario y la poca comida que ingería le era arrojada igual que a un perro. El pobre muchachito muy pronto se fue acostumbrando a aquella forma de vida, por lo que no se quejaba, ocultando con ello una verdad que don Casimiro ignoraba, y a la que nunca pudo reaccionar.

La razón por la que la Yenifer no se había casado con el padre de la criatura, era porque estaba convencida que la moda era tener un pensamiento liberal. Las chicas universitarias no se casaban mientras no terminaran la

carrera; eso representaba retrocesos y luego el abandono de sus aspiraciones. No obstante ella seguía manteniendo sus *queveres* con el padre del muchachito.

Don Casimiro había aceptado aquella situación y sabía que en el momento que su muchachita lo decidiera, podría conocer al hombre que le había cambiado a su niña en mujer. Siempre fue un padre comprensivo que sobre todas las cosas complacía los caprichos de aquella y le perdonaba todas sus *travesuras*. Por el lado contrario, la niña Chabela vivía llena de odio y de vergüenza, al tener a una hija sucia que se había entregado al amor sin casarse. Ella era la primera pregonera de la *desfachatez* de su hija, quien «sin vergüenza alguna vivía el amor libre». Muchas veces la Yenifer para darle con todo el fastidio posible ponía a todo volumen aquella canción de Camilo Sesto que le daba hasta vómito a la Chabela: «amor sin fronteras, amor sin barreras, amor de un amigo, amor libre...»

Cada noche los sobresaltos sobre aquella culpa que raspaba su alma hacían de las suyas.

No obstante su pensamiento liberal, la Yenifer, con sus dieciocho años, se dejaba atormentar por su madre. La repetida cantata de «sos una puta», «haz ido a la universidad solo a ser nuestra deshonra», «¿por qué será que Dios me mandó una hija tan ruin como vos?», habían terminado por minar el espíritu de la muchacha, la que sin darse cuenta se fue creyendo el repertorio de vilipendios de su madre, llegando a sentirse de verdad una mala hija, que había llevado la oscuridad a la casa de aquel padre tan bueno, que tanto la amaba. Las palabras de su madre que tanto gritaban que el pueblo la despreciaría como a una gallina con soco, le calaron hasta los huesos. Por ello cuando supo que estaba embarazada por segunda ocasión, se sintió llena de vergüenza y todo aquel gran amor que albergaba en su corazón por el hombre de su vida se transformó en miserable culpa y se volvió presa de todos aquellos temores que su madre había logrado infundarle. Por eso, la Yenifer, la niña del pensamiento liberal, atentó contra el hermoso ser que se aferró a su vientre aún en contra de la misma muerte. Así fue que dio rienda suelta a cuanto locura se le ocurrió a su madre para acabar con el *asuntito*, terminando en consecuencia, ella misma, en las extremidades óseas de la dueña de la hoz.

La Chabela sabía que no podía vencer a su destino. El mismo chamán le había mencionado en repetidas ocasiones que podría deshacerse de quien le placiera y que el destino le cobraría despacio sus errores, dentro del tiempo prudencial establecido. No obstante sabía también que atentar contra su

propia sangre y contra su propio vientre era establecer contrato con aquel ser oscuro que al caminar deja huellas de cascos...

Los días pasaron y la Yenifer no se borró de la mente de la Chabela. Cada noche los sobresaltos sobre aquella culpa que raspaba su alma hacían de las suyas. El silencio de la oscuridad y el canto de las cigarras desvelaban en vilo su pensamiento. «Chabela, muy pronto Chabela...» escuchaba aquella voz que caminaba por el pasillo. Ella se resistía a escuchar. La dosis de floripondia con te de tilo debieron redoblarse. El sueño ya sólo era conciliado con aquellas pastillas de sobre morado que se compraban en la tienda de la niña Josefa. Afortunadamente la tienda quedaba a pocos metros y podía enviar a cualquier cipote que pasara por allí a comprarlas «para despistar». Sin embargo, todos sabían que la vieja mala estaba sufriendo las consecuencias de sus impiedades, las que poco a poco empiezan a pasar la factura. Por ello a nadie le extrañaba verla flaca y ojerosa, *contimás* enferma. Ella se lo merecía y su sufrimiento debía seguir hasta el final.

Los días pasaron y la Chabela terminó haciendo llamar a la viejita huesuda. «Ya te hey dicho Chabela», «El que con odio vive, con odio muere...» La Chabela terminaba dando de alaridos. No entendía como terminaba llamando a la viejita huesuda para que al final siempre viniera a decirle lo mismo. «¡Lárgate vieja maldita!» le gritaba. «Si» decía la viejita huesuda, «Ya se que estoy maldita, porque mi principal pecado es igual que el tuyo...» «Yo también empujé a mi hija a los brazos de Satanás...»

Los días pasaron. La Chabela cayó en ese pozo de odio que la fue consumiendo despacio. La Xiomara, la Sonia, la hija de la niña Arcadia, todas fueron pagando el vacío de su corazón. Aquellos pesos que don Casimiro invertía en ellas tenían la marca de la Chabela; esa marca que lentamente les arrancaba la belleza del cuerpo y las sumergía en ese tártaro en donde las aspiraciones se tornan yertas por la ausencia de todos los sentidos.

Por eso cuando don Casimiro por fin abrió los ojos y se dio cuenta del monstruo que había tomado por esposa, repudiándola, nadie sintió compasión. Todos impasibles giraron el rostro y sus ojos se concentraron en mirar otros infinitos. Lentamente todos aquellos que le sonrieron esperando algo de ella, ahora también lentamente, se alejaban. Tampoco reían. Sabían que siempre existe un momento para pagar lo que se debe. Ahora era el momento de la Chabela. Quizá en un futuro cercano sería también el momento para todos ellos.

A mí siempre me quedó la duda de si aquella «estatua» que estaba a pocos pasos de la iglesia sería realmente la Chabela. El Mincho decía que tenía la misma mandíbula pero que sus dientes se veían afilados y crecidos. El Tavo decía que había escuchado a la estatua pedir ayuda, pero que al percatarse de ello, había salido corriendo. «Mamita» pregunté. «¿Es posible morir y quedar parado como la niña Chabela?» Mi madre me pedía no acercarme. «No hay que creer, ni dejar de creer» aconsejaba. Mi madre siempre decía que lo que puede hacer daño no debe tocarse nunca.

La gente seguía diciendo que ella se había podrido en vida y que el demonio la obligaba a seguir caminando por los oscuros senderos, cada noche, con el fin de recordarles a todos aquellos que le debían fidelidad, cual sería su destino. Por ello, era común que al encontrar las huellas de cascos cerca de cualquiera de nuestras casas, buscáramos nuestro frasquito de agua bendita y le rociáramos, para pedir piedad por aquella pecadora, que dejó que su corazón se perdiera en el fango de la eternidad más oscura.

PROSALEGRE

TODO RALEADO



Carlos A. Burgos

A la última tertulia de cojutepecanos asistimos Carlos Abarca, Mario García, Antonio Sandoval y por supuesto el que escribe. Les leí un pasaje de una novela que estoy escribiendo en primera persona para oír sus críticas propositivas. Dice así:

«Llegué unos minutos tarde al local y encontré a Brendita escribiendo algo que guardó en su folder tan pronto me vio. Nos saludamos, luego pulimos los últimos guiones de televisión. En los recesos nos acariciábamos sin llegar a encender nuestra pasión. Después de dos horas salió a comprar unas sodas. Aproveché este momento para curiosear sus papeles y sorpresa, encontré un poema en proceso de construcción dedicado a mi persona. Seleccioné esta estrofa:

Varón mío,
el paisaje de mi sensibilidad
sucumbe ante tu acometida
estrujante, sublime.
No quisiera soltarte
para congelar la dulzura de tu piel
la seda de tus labios
oxígeno que enciende esta hoguera
que se expande en ti.
Varón mío, eres original,
sublime oferta de amor.

Nunca una chica había escrito algo romántico sobre mi persona. Me sentí raro con estos versos porque la tradición es que el hombre le cante a la mujer. Quizás la mujer se ha sentido atada para difundir su amor en forma explícita. Sus niveles de sensibilidad han quedado en la superficie de su pensamiento, aunque en sus diarios he leído expresiones maravillosas dignas de las mejores poetisas del planeta.

Brendita regresó con las sodas y me encontró leyendo sus versos.

— ¿Y esto, Brendita?
— Así como tú me dedicas versos yo también quiero corresponderte.
— ¿No serán para otro? —tratando de observar su reacción.

No me ofendas, Dany —con su seño fruncido.
La abrabesé.

No, mi niña linda, soy tuyo.

— ¿Estás seguro, Dany?

— ¿No lo sientes? Tus versos me lo dicen en forma tan sublime que los voy a grabar con un bisturí a lo largo de mi cuerpo.

— Loco, no mejoras.

— Sus versos me motivaron y no la solté hasta que navegué por los senderos de su piel.»

aunque en sus diarios he leído expresiones maravillosas dignas de las mejores poetisas del planeta.

Al finalizar esta lectura creí que mis coterráneos iban a comentar sobre la versificación de las mujeres dedicadas a los hombres, pero:

— Vas a quedar todo raleado —me dijo Mario.
— Bien tasajeado —agregó Carlos.
— Hecho pedazos —finalizó Toño.
Reímos y reímos.

Colaborador Suplemento Cultural Tres Mil
carlo_burgos@hotmail.com

ACTUALIDAD

Tradición navideña:

CARTA ABIERTA AL OBISPO NICOLÁS (Alias Santa Claus)

JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ
Escritor

Te escribo hoy de adulto porque de niño jamás lo hice, gracias a que mi madre nunca tuvo tiempo para engañarme con tu distorsionada historia (lo cual agradezco); y porque ella, para esta temporada compraba grandes cantidades de juguetes que vendía en su tienda para ganarse la vida. Así es que desde pequeño siempre tuve una percepción inadvertida y distante sobre tu persona, nunca asociada con regalos, mucho menos con juguetes obsequiados.

Sin embargo, hoy te escribo porque pienso que no has de estar de acuerdo con todo lo que han hecho – a través del tiempo- con tu imagen, y que mucho tendrías que decir y discutir, si algún medio objetivo e imparcial te diera la oportunidad de hablar.

Imagino que en el fondo no estás contento que te usen como un objeto de explotación comercial y no me refiero a que hayan violado tu derecho de autor; me refiero a que no entenderías por qué la tradición, a través de los años, ha puesto a competir tu muy afamada generosidad con la generosidad de nuestro señor Jesucristo; apuesto que esto fuera para ti un problema teológico considerando tu Obispado; y tú, habiendo sido conocedor de las Escrituras algo tendrías que aclarar al respecto. ¿no crees?...

Por otro lado, pienso que estarías de acuerdo a que -principalmente los niños-, deberían saber en primer lugar, que tu verdadero nombre es Nicolás y no Papa Noel, o Sinter Klass para los Holandeses ó Sanct Herr Nicolaas, para los Alemanes; que a parte de estar muy conscientes de que fuiste Obispo de la ciudad de Myra, en Asia menor (hoy Turquía), allá por el siglo IV, tendrían que poseer el conocimiento de que también fuiste perseguido y encarcelado por el Imperio de aquel entonces: Roma, y que se te puso en libertad hasta que la voluntad y el mandato del Emperador Constantino I El Grande, lo decidiera.

Para nuestros días es muy fácil imaginar y discernir el por qué el Imperio te pudo haber perseguido...

No dudo de tu buen corazón y tu bondad, de tu solidaridad humana, pues la historia hace énfasis de tus constantes acciones en salvar a marinos naufragados, defender a los niños y dar generosos regalos a los pobres. Fue hasta después de tu muerte que la urgente campaña de Cristianizar (Dar a conocer a Cristo) y transformar superficialmente y no de fondo todas las fiestas paganas del Imperio Romano, campaña emprendida por beneficio político-militar por el mismo Constantino I El Grande, que tu imagen empezó a magnificarse como tú no lo pudieras imaginar ni lo hubieras querido, hasta que la misma iglesia Católica Romana te

dio la Santidad, convirtiéndote en San Nicolás y designando el 6 de diciembre como el día especial y solemne para recordarte. Inmediatamente te hicieron patrono de la Rusia de los zares; patrono de los niños, de los eruditos, de las vírgenes, de los marinos y mercaderes; y hasta años después, ya en la edad media, considerado patrono hasta por los ladrones también.

Luego de que el Imperio Romano amalgamara la fiesta pagana Saturnal (del 17 al 23 de diciembre) y el Solsticio de Invierno, que festejaba la llegada de la primavera (25 de diciembre), junto con la nueva tradición Cristiana del Nacimiento de Cristo, en una sola festividad que dieron en llamar «Navidad», de la cual, estoy seguro que no estuvieras de acuerdo, pues por tus conocimientos sobre las Sagradas Escrituras, dirías que el evangelio de San Lucas, menciona que la noche en que Jesús nació «Habían pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre sus rebaños» (cap.2, vers. 8) Lo que indica que era una noche en la que se podía estar a la intemperie y que el cielo estaba limpio, facilitando la visión de un cielo estrellado, y que en conclusión lógica no era invierno; contrariamente, para los días de diciembre resulta ser invierno en Belén, por lo tanto, Jesús no nació un 25 de diciembre, como la tradición cristiana –a partir del Imperio Romano- ha sostenido.

En medio de este contexto, y por la proximidad del día designado por la Iglesia para recordarte (6 de diciembre), y la necesidad de agregar un sentimiento de generosidad que le diera un toque espiritual a la festividad, más un oculto interés mercantilista, fueron elementos que propiciaron el ambiente oportuno que sutilmente te agregaron –con el correr de los siglos-, como un componente de atracción y distracción hacia la verdadera realidad del nacimiento del Cristo.

Pero fue hasta el siglo XIX, que el uso de tu imagen agregada a la navidad empezó a gestarse de manera más sistemática, hasta llegar a lo que ahora conocemos y vemos. Las tarjetas de navidad empezaron a usarse entre los años 1846 a 1870, mientras que el uso del árbol –de origen Germano- se extendió rápidamente por Europa y América, el canto de villancicos – costumbre censurada por Inglaterra-, se restauró. Y finalmente, el recién

pujante Imperio Estadounidense recreó en totalidad tu imagen, convirtiéndote en un anciano de abundante barba blanca, rechonchote, bonachón, con ropa apropiada para las bajas temperaturas, el trineo y los renos que vuelan y tu inseparable cargamento de juguetes solo para los niños buenos.

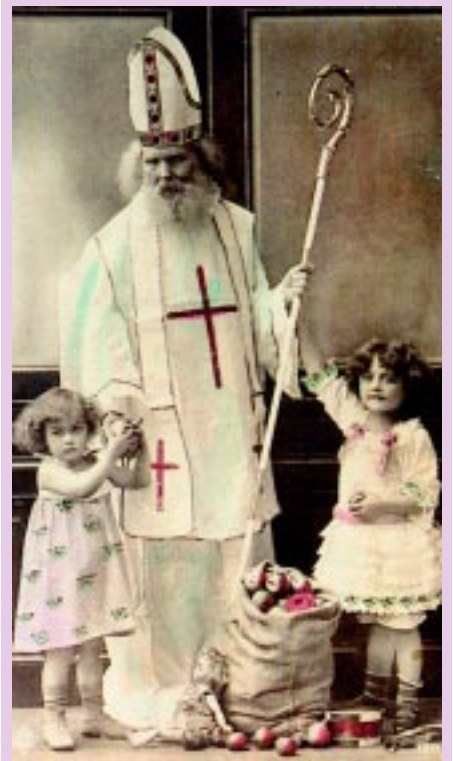
¿Qué te parece Nicolás, en lo que te han convertido?... ¡En cómo están las cosas...!

Este nuevo Imperio ha hecho con tu imagen una recreación publicitaria con fines de lucro. Imperio de doble moral, descendiente de aquel mismo Imperio que te persiguió, te encarceló, te liberó y por último hasta te Santificó. Te aclaro que para el año de 1969, el Papa Pablo VI suprimió tu festividad del calendario católico, junto a la de otros personajes legendarios, por existir poca documentación de vuestras vidas. Contrariamente a esta nulidad religiosa, tu popularidad comercial se ha agigantado. Sin embargo hay que tener cuidado con este nuevo Imperio que te recreó y te impulsó a una fama universal inaudita. No vaya a ser que de repente, te acuse de activista ecológico por estar dando apoyo y haciendo publicidad al cambio climático, pues te presentan con abrigo grueso en lugares donde no nieva. Ó se considere altamente sospechosa tu inclinación extrema hacia los niños, y se te difame o inculpe de pedofilia. Ó peor aún, se te acuse de apoyar e identificarte con el Socialismo del siglo XXI, digo, por tu solidaridad y sobre todo, andar por todo el mundo vestido de rojo...

La verdad es que tu imagen ha sido tan distorsionada, que ni Julio Verne pudo haberlo presagiado, hasta convertirte en un maniquí publicitario. Nunca te imaginaste salir por la televisión tomando Coca-Cola, insinuando que la alegría no es alegría si no está ella, sin importar que su ingesta no es nada saludable; o convertirte un cómplice estafador de alguna empresa telefónica, que hace creer a los incautos que tú les vas a regalar miles de dólares...

Nicolás, ¿verdad que nunca te lo imaginaste?...

ESTAMPAS DE SAN NICOLÁS



Nunca te imaginaste salir por la televisión tomando Coca-Cola, insinuando que la alegría no es...

